

LA NOTABLE PALMERA

Por *Sara R. de Chaij*

LA PALMERA pertenece a una familia de plantas que es muy numerosa. Se considera que hay unas mil especies de palmeras. Algunas de éstas son árboles altísimos, de troncos muy rectos, capaces de resistir los fuertes vientos huracanados que muchas veces los azotan. Otras palmeras sólo llegan a la categoría de arbustos. Y hay también palmeras que son plantas trepadoras. Pero todas ellas pertenecen a la misma familia. Las palmeras crecen espontáneamente en regiones tropicales.



Sabemos que en los tiempos bíblicos las palmeras crecían a lo largo del río Nilo, como también en regiones desérticas de Jordania y Siria. Pero, para desarrollarse, necesita estar junto a un manantial o a un lugar donde haya agua.

Los viajeros que cruzaban el desierto siempre se alegraban al ver palmeras porque sabían que llegarían a un oasis que les ofrecería sombra, agua y tal vez alimento.

Es probable que una de las palmeras más conocidas sea la que produce el coco. Algunos cocoteros dan un fruto que alcanza hasta 18 kilos. Como sabes, este fruto es comestible y muy apreciado. Tiene una cáscara muy dura. Esta cáscara está interiormente recubierta por una sustancia blanca que forma una espesa capa. Esa es la parte comestible del coco. En el hueco que queda en el centro, tiene un líquido muy agradable y fresco, que el viajero aprecia porque siempre lo encuentra listo para apagar su sed y libre de contaminación.

El coco está recubierto por una fibra muy resistente que se emplea en la fabricación de esteras. La pulpa puede consumirse fresca, sea en trozos o rallada. Cuando se deseca, esta pulpa recibe el nombre de copra. De la copra se extrae aceite comestible, que también se usa en la fabricación de jabones finos de tocador y de otros productos. De la savia del cocotero se obtienen azúcares. En algunos países se emplean las hojas para techar casas.

El datilero es también una palmera. Su fruto, el dátil, es comestible. El dátil es un alimento muy concentrado que suele llevarse en viajes en los cuales el peso de los alimentos debe reducirse al mínimo. Es un alimento muy común entre los nómades del desierto. Tiene una gran concentración de azúcar de fruta y, combinado con nueces, resulta muy agradable para muchos paladares.

El datilero se está cultivando en diversas partes del mundo. Para desarrollarse necesita un clima muy cálido y seco. El dátil es un fruto muy fácil de conservar y de transportar, y ha llegado a ser muy popular en todo el mundo.

En el Brasil crece una palmera llamada caranday o carandaí, que segrega por las hojas una cera conocida con el nombre de cera carnauba o carandaí. Esta cera es muy cotizada en la preparación de productos que se usan para lustrar pisos y automóviles. La madera de carandaí es dura, de color amarillo rojizo, con vetas negras. Es de tan buena calidad que se la emplea en ebanistería o fabricación de muebles. Con la paja o fibra de esta palmera se tejen cestas.

Tal vez en alguna ocasión hayas comido palmitos. ¿Qué son los palmitos? Simplemente los cogollos de una palmera pequeña, del tamaño de un arbusto. Los palmitos son blancos y muy carnosos, y muchas personas los consideran un verdadero manjar.

Hay una gran variedad de palmeras que producen fibras de muchas clases. Algunas de esas fibras se asemejan mucho a la crin de caballo. Las diversas clases de fibras de palmera se las emplea en tejeduría, tapicería, fabricación de cuerdas y de muchos diferentes objetos.

También están las palmeras que producen lo que se llama el marfil vegetal, que se usa en la fabricación de botones.

Además del cocotero, que como ya dijimos produce aceite, hay otras palmeras que dan aceites que se usan como lubricantes o en la preparación de jabones.

Y podríamos seguir enumerando la gran diversidad de productos que se obtienen de esta gran familia de plantas. Y no debemos olvidar la enorme variedad de palmeras que se usan en los jardines

sencillamente como plantas ornamentales.

Cuando Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén, la multitud que salió a recibirlo, entre la cual se contaba un gran número de niños, tomó hojas de palma y alfombró con ellas el camino por el cual iba a pasar el Señor. Esas hojas de palmera se traían de la cercana ciudad de Jericó. En la Biblia se hacen repetidas referencias a Jericó como la ciudad de las palmeras.

En esa época existía la costumbre de adornar la ciudad con hojas de palma durante los días festivos.

¿No es maravillosa la forma en que el Creador ofrece al hombre tantas cosas buenas, útiles y hermosas en una sola familia de plantas? ¿Y no es interesante reparar en que esa planta ha llegado a ser el símbolo de la victoria, y de un oasis en el desierto? En el Salmo 92: 12 se nos promete que, aun cuando todas las condiciones que nos rodeen parezcan adversas como un desierto para una planta, "el justo florecerá como la palmera".